

MONICIONES Y PRECES

DOMINGO XVI TIEMPO ORDINARIO (Per annum) CICLO A

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos: Mientras esperamos la segunda venida del Señor, nosotros que somos la Iglesia, nos reunimos en el día del domingo, para escuchar la Palabra de Dios y celebrar la fracción del pan de la vida. La celebración de la liturgia nos hace esperar el domingo que no conoce el ocaso en el que la humanidad redimida entrará en la paz de Dios. Oremos juntos en esta celebración, pues, prestamos nuestras voces a la creación, expectante, que está aguardando la manifestación de los hijos de Dios (Cf. Rm 8, 19).

INTRODUCCIONES AL ACTO PENITENCIAL

Diácono/sacerdote o un fiel:

- Tú rey bondadoso, que con poder y misericordia abarcas todo el universo.
- Tú rey misericordioso, que mediante tu soberanía universal perdonas a todos.
- Tú rey y juez del mundo, que nos juzgas con indulgencia y piedad.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

La Palabra de Dios nos invita a meditar los acontecimientos de la historia con los ojos de la fe, recordarlos en su mente y sacar consecuencias para la vida: La historia de los hombres contiene el bien y del mal hasta el final de la historia. La simiente del reino fructifica desde la humildad y sencillez. Escuchemos:

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

Introducción presidencial

Oremos, movidos por el Espíritu Santo, a Dios Padre, que ha dado a sus hijos la dulce esperanza de recurrir a Él.

El Diacono o un fiel o el sacerdote

1. Preserva a tu iglesia del pecado y haz brillar la santidad en sus miembros. **El coro canta cuatro veces: *Te rogamos Señor R/***
2. Da magnanimidad a los gobernantes, para que actúen con moderación, templanza y justicia **El coro canta cuatro veces: *Te rogamos Señor R/***
3. Perdona los pecados de aquellos que se reconocen culpables. **El coro canta cuatro veces: *Te rogamos Señor R/***
4. Muéstrate siempre benévolo con los que escuchamos la palabra de Dios y celebramos el memorial de la Pasión de Cristo. **El coro canta cuatro veces: *Te rogamos Señor R/***

Señor, Padre Santo, que quisiste que tu Hijo fuera el precio de nuestro rescate, haz que recibiendo la gracia de su sacrificio caminemos en esta vida seguros de recibir los bienes celestiales. Por Jesucristo nuestro Señor.